

Iglesia y las nuevas tecnologías

Ingrid Riederer G.

Periodista

Secretaria ejecutiva Área pastoral de comunicaciones

Conferencia Episcopal de Chile

Es imposible no comunicar, nos dice el primer axioma de la comunicación de la Escuela de Palo Alto, y la Iglesia por supuesto que también comunica. “La Iglesia, por su propia vocación es ‘comunicadora’ de la Buena Nueva”¹, nos dicen los Obispos de Chile. Ya en el Documento de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, realizada en Puebla (1979), se deja de manifiesto que la Evangelización, el anuncio del Reino, es comunicación², y en el Documento de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (Santo Domingo, 1992) se va más allá, concibiendo a la comunicación como comunión³.

Más adelante, el Documento de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (Aparecida, 2007), entiende a las palabras misión y evangelización como la “acción de comunicar a Cristo y su mensaje”⁴.

Para que la Buena Nueva llegue más allá de los presentes, la Iglesia comprende que no puede dejar de usar los medios de comunicación social y entiende también la importancia de éstos.

La comunicación ha influido en los trabajos y actividades de la Iglesia, y lo sigue haciendo, ya que es un escenario que no puede desconocer y que además la interpela. La Iglesia es comunicadora de la Buena Nueva y se relaciona diariamente con los medios de comunicación social. También la cultura influye en la Iglesia, ya que la Iglesia misma está inserta en ella. El Marco Doctrinal para la Pastoral de Comunicaciones de la Conferencia Episcopal de Chile, señala: “Nos interesa la identidad en la vida humana e igualmente la alteridad, lo mismo que la comunidad. Por tanto no tenemos más remedio que entrar en el terreno de la cultura. La identidad que nos interesa, por tanto es la identidad cultural, la alteridad cultural y la comunidad que no puede ser humana sin comunidad cultural”.

Juan Pablo II siempre promovió que la Iglesia tuviera un papel más preponderante en el mundo de las comunicaciones⁵, y Benedicto XVI ha reconocido el importante papel que los medios de comunicación juegan en la vida de las personas: “Han contribuido de manera

¹ Orientaciones Pastorales de la Iglesia Chilena 2008-2012 “Discípulos misioneros de Jesucristo para que en Él nuestro pueblo tenga vida”, N° 85.6.

² Padre Justo Ariel Beramendi, “La Comunicación en el Documento de Aparecida”.

³ Ibid.

⁴ Ibid.

⁵ Ibid.

decisiva a la alfabetización y a la socialización, así como al desarrollo de la democracia y al diálogo entre los pueblos”⁶. Cabe destacar que en la Jornada Mundial de la Juventud 2008, realizada en Sydney, Benedicto XVI envió mensajes de esperanza a los celulares de los participantes, firmando como “BXVI”. Según consigna el portal www.sydney2008.cl, elaborado por la Vicaría de la Esperanza Joven del Arzobispado de Santiago, “por el uso de las tecnologías ésta ha sido considerada una jornada multimedial”.

Sin embargo, existe el riesgo de que los medios sucumban a la presión del mercado, y que para tener más sintonía y un mayor nivel de lectoría dejen de enfocarse hacia el bien común, muestren una realidad parcial, controversias artificiales e informaciones banales que al hombre no le sirven para desenvolverse dentro de la sociedad. Los Obispos de la Iglesia chilena, luego de contemplar nuestra cultura, advierten: “Los medios de comunicación social pueden ser agentes de humanización como de despersonalización; pueden contribuir a gestar el sentido de la vida como suscitar confusión, desesperanza e incertidumbre”⁷.

Al respecto, Benedicto XVI ha sido enfático: “Exhorto nuevamente a los responsables de la industria de estos medios para que formen y motiven a los productores a salvaguardar el bien común, a preservar la verdad, a proteger la dignidad humana individual y a promover el respeto por las necesidades de la familia”⁸.

Por esto, la Iglesia no deja de lado a los periodistas y comunicadores, comprende que su trabajo es fundamental, y los llama a realizar su labor a la luz del Evangelio, tal como lo expresó el presidente de la Conferencia Episcopal de Chile, Mons. Alejandro Goic, en la celebración de la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 2008. “No olviden nunca que la misión del comunicador encuentra su sello trascendente cuando se orienta a la verdad, cuando promueve el respeto de la dignidad de las personas, cuando procura el bien común de todos, de un modo especial de los más pobres y vulnerables”, manifestó Mons. Goic.

Así, es necesario también formar a la sociedad para que tenga una actitud activa y crítica frente a los medios, y para que los padres puedan educar a sus hijos en este ámbito.

El escenario de los medios de comunicación está en un constante cambio debido a la aparición de nuevos medios y la adaptación de los demás al último miembro que ha ingresado. Por ejemplo, cuando nació la televisión, la radio dejó de lado su programación general y tuvo que segmentarse. Hoy, las nuevas tecnologías permiten que habitantes de distintas partes del mundo estén conectados intercambiando datos, o que cualquier persona publique información en la red. Esto le abre a la Iglesia una maravillosa oportunidad para difundir la Buena Nueva y llegar a todas las generaciones al mismo tiempo.

⁶ Benedicto XVI, “Los medios: en la encrucijada entre protagonismo y servicio. Buscar la Verdad para compartirla”, Mensaje de Su Santidad para la XLII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, N° 2.

⁷ Orientaciones Pastorales de la Iglesia Chilena 2008-2012 “Discípulos misioneros de Jesucristo para que en Él nuestro pueblo tenga vida”, N° 85.6.

⁸ Benedicto XVI, “Los niños y los medios de comunicación social: un reto para la educación”, Mensaje de Su Santidad para la XLI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, N°3.

Un desafío importante es que la Iglesia debe generar mensajes que sean atractivos para que acaparen el interés en medio de la gran cantidad de información que hoy circula. Además, se deberían formar agentes pastorales especializados en el tema, y que los sacerdotes y Obispos mejoren su manejo frente a los medios.

Por otro lado, quienes no tienen acceso a los nuevos medios forman parte de una nueva pobreza, la digital. Por eso, los Obispos de Chile promueven que todos puedan usar la tecnología actual: “Las nuevas técnicas de la información y la comunicación digital abren nuevas fronteras al mundo. Por eso aspiramos a que todos tengan acceso a ella, pues entre los actuales pobres hay también que contar a los que están discriminados por no tener acceso a esta forma de comunicación”⁹.

⁹ Orientaciones Pastorales de la Iglesia Chilena 2008-2012 “Discípulos misioneros de Jesucristo para que en Él nuestro pueblo tenga vida”, N° 85.6.